



Capítulo 137

Disculpas

"¡No entiendo cómo no pudo pasar nada!", se quejó Lusamine mientras cruzaba la puerta principal de la mansión.

"¡Le dimos de comer a ese arbolito glotón diez humanos!"

Eris la seguía y sonreía amargamente.

"Me pregunto cómo reaccionaría si le dijera cuánto más necesita realmente el árbol". Tuvo que admitir que, cuando el Qlipoth le dijo cuántos humanos más necesitaba para sentirse satisfecho, ella misma se sorprendió bastante.

Una cantidad tan exorbitante no era algo que se pudiera conseguir fácilmente.

"¡Uf!"

La elfa oscura fue sacada de sus pensamientos cuando de repente tropezó con la espalda de su amiga, quien estaba congelada por el shock.

"¿Lusamine? ¿Qué diablos te pasa?"

La súcubo no respondió y en cambio, Eris siguió su mirada hacia lo alto de las escaleras.

Zheng también salió de la sombra de Eris y los tres simplemente se quedaron mirando en estado de shock.

Sentado tranquilamente en los escalones, entre dos niñas, estaba el antiguo señor demonio de la lujuria, Asmodeo.

"Bueno, ¿no es esta una agradable sorpresa?" dijo con su característica sonrisa encantadora.

Como si eso fuera todo lo que necesitaban para confirmar su identidad, los tres se arrodillaron al unísono.

"Estamos encantados de ver que nuestro señor está sano".

Lusamine habló entre un rastro de lágrimas, que corrían por su rostro, y luchó contra el impulso de pedir perdón por haber fallado en su deber.





Eris y Zheng no dijeron nada, pero a juzgar por la forma en que ambos temblaban en su presencia, sus emociones eran igualmente turbulentas.

"Me alegra ver que todos ustedes también están bien de salud", dijo Asmodeus mientras se levantaba, deteniéndose directamente frente a sus tres subordinados arrodillados.

Sabiendo que sólo quedaban estos tres de su ejército, estaba agradecido de que hubieran sobrevivido, pero también lamentaba que fueran los únicos en hacerlo.

"Pero ya no soy un señor demonio. Por lo tanto, no tienes por qué inclinarte ante mí".

Eris fue la primera en mirar hacia arriba con horror. "¡P-pero tú todavía-!"

"Basta. Ponte de pie."

Los tres se pusieron de pie temblorosos, pero no pudieron mirar a Asmodeus a los ojos.

Todavía estaban demasiado avergonzados.

—Ya sé lo que quieres decir, pero tus disculpas son innecesarias —explicó Asmodeus mientras negaba con la cabeza.

—¿De verdad creíste que te castigaría por nuestra derrota? No salí más victorioso que tú —razonó—. Al final, no fui más que un perro para ese sucio gobernante humano. Es solo gracias a la gracia de mi hijo que puedo estar aquí de nuevo, un hombre con mi propia voluntad.

Zheng, que por lo general siempre había estado callado, no pudo evitar hablar: "Mi señor, nunca deberíamos haber permitido que algo así sucediera..."

—Qué tontería —se burló Asmodeo.

"No había que PERMITIR nada. Ése es el objetivo de un ataque sorpresa", recordó.

Zheng no respondió, sino que miró al suelo avergonzado.

Pasó junto a sus subordinados y se dirigió hacia la puerta. "Voy a hacer turismo. Por favor, tranquilícense antes de que regrese".





Cuando su mano tocó el mango, de repente se le ocurrió una idea que lo hizo reflexionar.

"En realidad... yo debería ser el que se disculpe con todos ustedes. Compartimos la pérdida ese día, pero sólo yo pude regresar con mi familia. Como su señor, lo siento de verdad". Con esa disculpa solemne, Asmodeus abandonó la mansión, dejando a sus tres subordinados en un silencio atónito.

—Supongo que deberíamos haber esperado algo así, ¿eh? —dijo Lusamine mientras se secaba las lágrimas con una sonrisa.

En verdad, su señor siempre había sido un poco diferente de los otros señores demonios.

Mientras que los otros señores demoníacos tendían a ver a los demonios bajo su mando como piezas de ajedrez, que podían mover a su antojo, Asmodeus no compartía esa forma de pensar.

Quizás porque su pecado de lujuria estaba tan estrechamente relacionado con la compasión, tendía a ser más sentimental que sus hermanos y hermana.

Mirando hacia atrás, todos deberían haber sabido que él nunca los culparía por su derrota, y mucho menos los castigaría por ello.

Como si se hubieran quitado un peso de encima, todos exhalaban un suspiro de alivio inconsciente y agradecieron en silencio a su señor por seguir con vida. La culpa que habían estado cargando con ellos finalmente se disipó.

En lo alto de la escalera, las dos hermanas habían observado toda la escena.

Mira estaba un poco desinteresada en asuntos que no la concernían a ella ni a su familia inmediata, por lo que en ese momento estaba comiendo su golosina favorita.

Thea, sin embargo, observó toda la escena y no pudo evitar tener una pregunta candente.

'¿Es malo que sea humano?'

Como era la única humana, en una ciudad llena de demonios, y una familia de varias razas, era bastante fácil para la joven sentirse un poco extraña.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Y cuando escuchó a su abuelo hablar, él mostró claramente su desdén por la raza a la que ella pertenecía.

¿Eso significa que él también la odiaba?

Ella no estaba al tanto de todos los detalles, pero sí sabía que los humanos habían hecho algo malo a sus abuelos hacía mucho tiempo.

Como alguien que había experimentado de primera mano la crueldad de los humanos, Thea entendía mejor que nadie las atrocidades que estaban dispuestos a cometer.

Pero ahora, una parte de ella había comenzado a preguntarse si ese mal estaba arraigado en su ADN.

Si eso resultara ser cierto ¿no la abandonaría su familia más tarde?

Tal pensamiento la hizo apretar las manos con frustración mientras sus ojos azules cristalinos comenzaron a llenarse de lágrimas.

¡Ella no quería que la tiraran!

¡Por primera vez en su vida era verdaderamente feliz y no quería perderlo por algo tan injusto como su humanidad!

Incluso si eso significara tener que renunciar a esa parte de sí misma, lo haría con gusto para seguir caminando junto a su familia.

"...!"

De repente, Thea tuvo una idea.

En el centro de la ciudad, había una fuente roja llena de la sangre de su padre.

Todas las demás personas del pueblo lo habían usado para cambiarse, así que ¿por qué ella no podía hacerlo?

Ella sabía que su padre decía que era peligroso, pero ¡quería correr el riesgo!

Si ella pudiera convertirse en un demonio como su padre, ¡seguramente aseguraría su lugar en la familia y nunca sería desechada!

Ella miró hacia su lado y vio a su hermana menor mordisqueando distraídamente una galleta.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"¿Mira?"

"¿Sí?"

Thea se acercó y le susurró al oído a su hermana: "Necesito tu ayuda con algo muy importante, ¿de acuerdo?".

Los ojos de Mira adquirieron un brillo deslumbrante, mientras asentía furiosamente, con sus pequeños puños apretados en anticipación. "¡Mira hará lo mejor que pueda!" Thea comenzó a susurrar su plan al oído de su hermana menor.

Mira no comprendía del todo la preocupación detrás de la repentina decisión de su hermana, ¡pero eso no significaba que no haría todo lo posible para ayudarla!

"¿Lo entendiste?"

"¡Lo tengo!"

Thea sonrió y tomó la mano de Mira antes de que ambas se prepararan para dejar la mansión juntas.

Las cómplices intentaron con todas sus fuerzas reprimir sus sonrisas furtivas, mientras caminaban de puntillas, en silencio, hacia su habitación.

